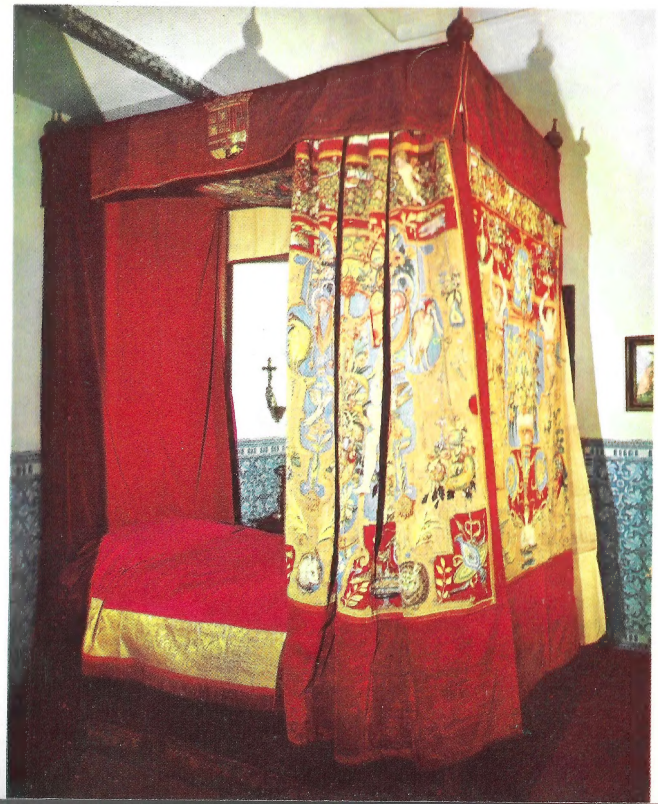
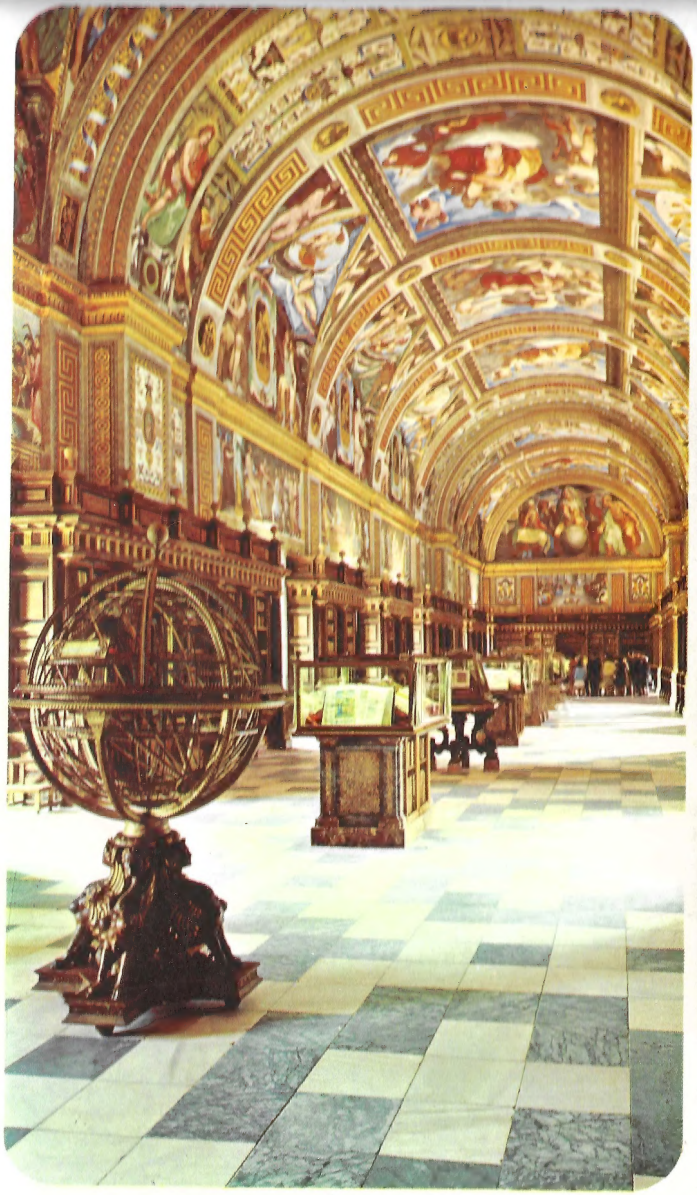
Jardines; al fondo, el Monasterio

continua cadena que tiene lugar en verano, la Feria de San Lorenzo, que culmina el día 10 de agosto, festividad del Santo Patrono, con sonada corrida de toros, y la tradicional Romería de la Virgen de Gracia, que tiene lugar en el segundo domingo del mes de septiembre, ante la ermita que se levanta en el centro de La Herrería, en bellísimo escenario, con afluencia de miles de romeros de toda la comarca. También la austeridad con que se celebran los cultos de la Semana Santa atrae a un buen número de visitantes, que hallan un delicioso Escorial en los comienzos de la primavera.

San Lorenzo de El Escorial es como la capital de toda la serranía circundante, cuyos pueblecitos, perdidos en los repliegues de los montes, conservan todavía arraigadas costumbres y tradiciones serranas y un folklore propio, insospechado a tan corta distancia de Madrid. Casi todos celebran en septiembre sus fiestas patronales.

Interior del Monasterio





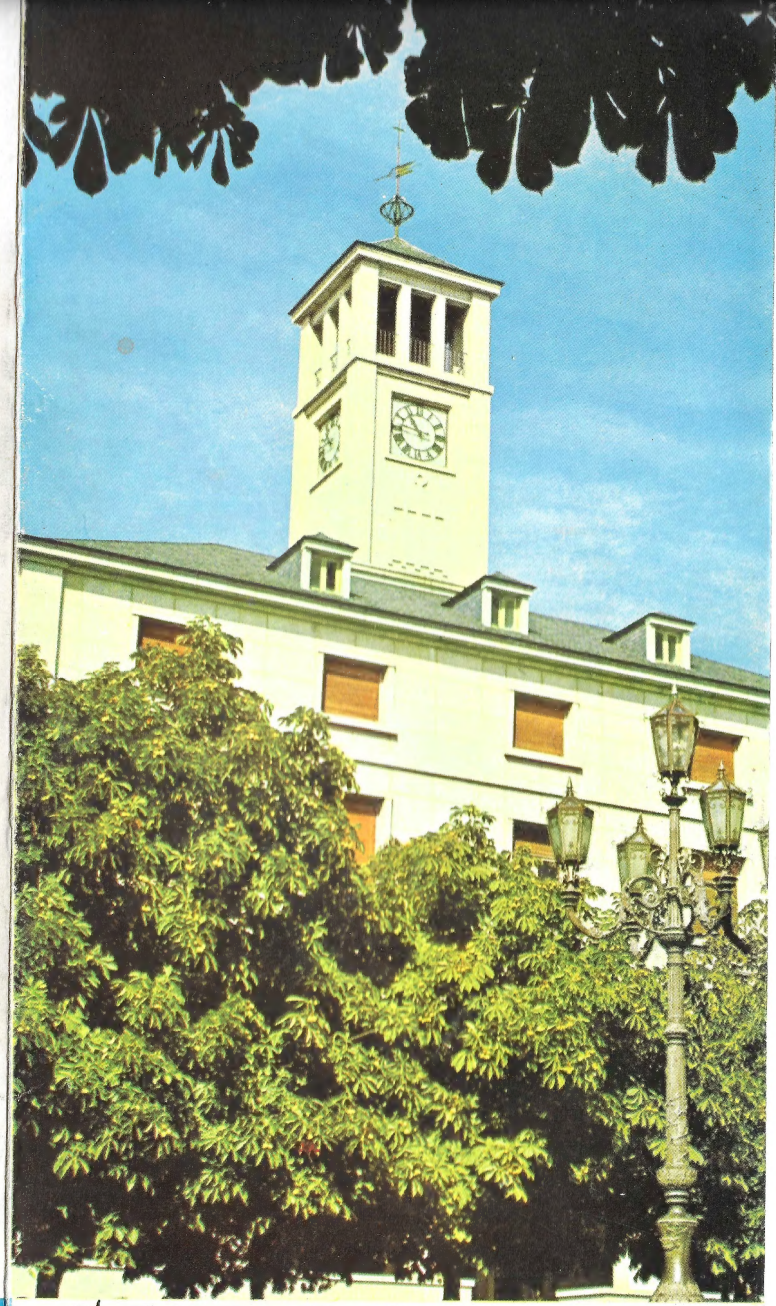
Biblioteca del Monasterio

texto • Oficina de Información de Turismo de El Escorial
maqueta • Diego Gámez
fotos • Arranz, Larrea y Verdugo, del Servicio Oficial de Fotografía
realización • EDITORA NACIONAL
ref. • Esc - Ñ
Impreso por Orla - Jerez

ORGANISMO EDITOR: MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO
DIRECCION GENERAL DE PROMOCION DEL TURISMO

Ejemplar gratuito - Venta prohibida - Printed in Spain. D.L. CA.-72 - XI-829 Ⓔ



SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

MADRID ESPAÑA

Plaza del Ayuntamiento

San Lorenzo de El Escorial, a cuarenta y nueve kilómetros de Madrid por carretera y a más de mil metros de altitud, es uno de los antiguos Reales Sitios, que si en un principio debió su universal renombre al famoso Monasterio en él edificado por el Rey Felipe II, hoy día aumentada su riqueza monumental por la reciente construcción de la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, ofrece múltiples atractivos de diversa índole para que su visita y la estancia en él sea siempre grata. En unión con la vecina villa de El Escorial, forma un conjunto de población de doce mil habitantes, que se ve notablemente incrementado durante la temporada veraniega.

Una magnífica red de comunicaciones de todas clases, que le enlazan con la capital de la nación, hace que el viaje hasta la localidad sea en realidad un atrayente y cómodo paseo, que va ganando en agreste belleza y en hermosos horizontes a medida que se acerca a la Sierra de Guadarrama, en cuyo macizo de Abantos se extiende la mayor parte del término municipal. El estar situada la población en mitad de la ladera de la montaña es causa que desde cualquier sitio se divise un espléndido panorama en todas direcciones.

La belleza de la Naturaleza sirve de adecuado marco a la joya arquitectónica que es el celebrado Monasterio de San Lorenzo el Real, ciclópea edificación tallada en piedra granítica según las trazas de Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, los arquitectos de Felipe II que supieron traducir fielmente el pensamiento del monarca. Decidido éste a dotar a su inmenso Imperio de un verdadero centro espiritual, concibió la dedicación a Dios de un grandioso templo, donde ni de día ni de noche cesasen un solo minuto las oraciones "por las ánimas del Emperador y Emperatriz, mis señores padres, y la mía, y porque plega a Dios por su misericordia guiar y enderezar mis cosas como haya de ser más servido, y los reinos y estados que me ha encomendado mejor gobernados". Con este piadoso pensamiento, y con el de reunir en el panteón imaginado las cenizas de los Reyes de España, ordenó el comienzo de las obras en el año 1562, después de una reflexiva exploración de los lugares próximos a Madrid, que dio por resultado feliz la elección del bellísimo sitio que hoy ocupa esta joya de las artes. No contento el rey con construir la justamente denominada "Octava maravilla", adquirió en su contorno extensas posesiones, que acotó para construir los Reales Bosques de San Lorenzo, en cuyos claros fueron surgiendo espléndidas estancias, como La Fresneda y Campillo, que son hoy

Monasterio de El Escorial

Piscina

fincas de propiedad particular. Posteriormente, en el reinado de Carlos III, se edifica la Casita del Príncipe, delicioso casino-museo, y la del Infante, de espléndida situación. A lo largo del año eran muy frecuentes y largas las estancias que el rey fundador hacía en este su Real Sitio preferido, alojándose en las conocidas habitaciones reales situadas en torno a la capilla mayor de la Real Basílica, desde las cuales gobernaba sus inacabables dominios. Sus sucesores conservaron también la costumbre de acudir periódicamente a El Escorial a pasar sus jornadas, y de este modo, cuando el Rey Carlos III, incansable cazador, quedó entusiasmado ante la riqueza cinegética de aquellos bosques, decidió disfrutar con asiduidad de ella, y queriendo ofrecer a su séquito las comodidades que hasta entonces no existían en el aislado cenobio, comenzó la construcción de edificios en torno al Monasterio. Fue entonces cuando surgió, bajo las directrices del arquitecto Juan de Villanueva, la moderna población de San Lorenzo de El Escorial, que aquel progresivo monarca cuidaba al máximo en su desarrollo urbanístico, queriendo ofrecerla como ejemplo a las demás del reino

Andando los siglos, últimamente El Escorial se ha vuelto a enriquecer con la construcción en su término de la Abadía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, asombrosa realización del siglo XX de un grandioso y elevado pensamiento, como es la eterna plegaria por las víctimas de la contienda que ensangrentó a España durante los años 1936 a 1939. En síntesis, se ha construido una gigantesca Cruz sobre el risco de la Nava, en cuyo interior se ha tallado, sobre la cripta que guarda los restos de los caídos, la fantástica Basílica. Un Monasterio anejo alberga a los religiosos que se ocupan del culto; y la belleza del emplazamiento elegido, y el conjunto de obras maestras del arte moderno que se ha reunido, hacen de este monumento la obra capital de los tiempos actuales.

Junto a las grandes maravillas de las artes, San Lorenzo de El Escorial ofrece igualmente las inagotables bellezas de sus paisajes. Enclavada la población en los restos del viejo bosque, todavía hoy se disfruta de extensas arboledas, que rodean al pueblo en todas direcciones, como el frondoso pinar del Romeral, el fresco parque de la Casita del Príncipe y la extensa dehesa de la Herrería, con su conocida Silla de Felipe II, desde donde se goza de deslumbrante vista panorámica. Pero, en realidad, desde cualquier punto de los alrededores se obtienen inacabables perspectivas sobre la ilimitada llanura de Castilla la Nueva y visiones de conjunto de la Sierra de Guadarrama. Todo el contorno es rico en fuentes y arroyos, y de ahí el número elevado de excursiones, más o menos largas, que ofrece, que los aficionados al montañismo pueden prolongar hasta las cumbres vecinas, desde las que, a vista de pájaro, se puede disfrutar de insospechados puntos de vista sobre los monumentos, al dominarlos desde muy cerca con un desnivel próximo a los mil metros.

Por eso, y por su clima apropiado para el estío, San Lorenzo de El Escorial tiene desde hace siglos una arraigada tradición veraniega, que hace que en esta época sus numerosos chalets y residencias se vean invadidos por un elevado número de veraneantes, que hallan en él un bien preparado ambiente para pasar alegremente el tiempo feliz de las vacaciones, no muy lejos de Madrid. Una moderna, eficiente y amplia red de establecimientos hoteleros, que comprende desde los hoteles de lujo hasta módicas pensiones, algunos con magníficas piscinas, completa las posibilidades que la localidad ofrece a los veraneantes, que en ella encuentran las instalaciones y centros de esparcimiento adecuados (como el Campo de golf de La Herrería, recientemente inaugurado), un terreno de camping para los aficionados a esta modalidad del viaje turístico, un comercio perfectamente abastecido y unos servicios de toda clase eficientes y puestos al día.

Famosas han sido en todo tiempo las fiestas que San Lorenzo de El Escorial celebra a lo largo del año, entre las que destacan, junto a la